

El Eco de Cartagena

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

SEGUNDA EPOCA

Unión de las derechas

De toda España nos llegan aires refrigerantes de resurgimiento nacional.

La activa propaganda que en distintas regiones está celebrando los comen- os que integran las derechas españolas hacen concebir halagadoras esperanzas de que en las próximas elecciones generales los católicos y personas de orden han de llevar una inmensa mayoría de representantes a nuestras Cámaras legisladoras.

Y en Cartagena se ha pensado algo sobre esta unión patriótica tan de vital interés en las actuales circunstancias?

Desgraciadamente no, pero debiera hacerse aunque no fuera más que por instinto de conservación.

Y a este propósito vamos a insertar como argumento a nuestra proposición apreciaciones hechas en las siguientes líneas de uno de los postreros artículos publicados recientemente por el malogrado compañero en la prensa Civil Ventalló, que no tienen desperdicio:

«Se aproximan unas elecciones generales. Con este Gobierno, o con otro, tendremos indefectiblemente elecciones en Febrero, lo más tarde a primeros de Marzo; noticias de diversas proclamas nos permiten asegurarle, sin riesgo de equivocarnos.

Estas elecciones probablemente serán de una trascendencia singular para el porvenir de nuestra patria. Las futuras Cortes ventilarán problemas que afectan de un modo esencialísimo a la integridad y a la vida de España; Constituyentes o no, ellas habrán de decidir sobre la reforma del régimen y sobre nuestras orientaciones internacionales en la hora crítica de la liquidación de la guerra europea. Para los católicos españoles las próximas elecciones plantearán un problema que puede tener consecuencias mortales. Quien no lo ve está ciego o vive embutecido.

Si fuésemos arrojados, probablemente lo seríamos para siempre. Las colectividades políticas que no puedan hacer afirmación vigorosa de su personalidad, en esta hora histórica desaparecerán envueltas en los escombros de las muchas cosas viejas que se desmoronan. Es un momento de lucha intensa; las masas y los elementos sanos del pueblo español, cuando se den cuenta exacta de la gravedad de las circunstancias, no perdonarán a los que se hayan mostrado tímidos, irresolutos, débiles o desorientados.

De no ser un vil embaucador, el Gobierno tiene la obligación de abandonar los antiguos procedimientos electorales. Aseguran que no habrá escallido, que los gobernadores y alcaldes recibirán orden de guardar la neu-

tralidad más absoluta; cuando lo veamos lo creemos; sería la primera vez que un Gobierno cumpliera su palabra; pero por mucho que el Gobierno se inhiba no desaparecerán los resortes de la secular máquina enciclista, ni desaparecerán los enemigos del honrado sufragio, que más bien llevan trazas de acrecentar: el soborno y la venalidad de los electores. Queda otro enemigo temible, las izquierdas, que, engreídas por los fáciles triunfos que la dejación y la cobardía del Poder público les proporciona, mejor organizadas, más fuertes en número y más unidas que las derechas, irán a la batalla dispuestas a destruirnos.

Contra todos estos adversarios podríamos salir triunfantes si hubiese un poco de cohesión y de civismo. Si nuestras derechas pusieran a la defensa de los principios de la Religión, de la Patria y del orden, por lo menos, tanto entusiasmo como ponen las izquierdas al servicio de sus insanas quimeras; si el rico aportase su influencia y su dinero, el pobre su voto y su honradez, y todos la buena voluntad, el trabajo y abnegación que debemos a nuestros ideales.

Nuestro triunfo sería indiscutible si los ciudadanos llegaran a penetrarse de la importancia de la batalla que dentro de meses habrá de librarse; si el país compartiese la convicción que nosotros abrigamos de que la derrota de las derechas en las próximas elecciones puede costar torrentes de sangre, y sería el inexorable comienzo de la disolución de la Patria española; si el pueblo, el Clero, los paisanos, los señores, se percatasen bien de que sus votos han de decidir si España subsistirá en lo sucesivo como nación independiente y soberana de sus destinos o como una pequeña Rusia, deshecha, intervenida y enajenada; si los párrocos se convenceran de que del voto de sus feligreses depende que caiga hecho astillas el altar de sus amores; si las madres llegan a darse cuenta que en los votos de su marido y de sus hijos, estriba que la guerra o la revolución asuelen su hogar.

Si a las futuras Cortes no van, por lo menos 250 diputados de las derechas monárquicas, y conste que no podemos considerar derechas a los que no sean netamente católicos, patriotas y neutralistas; con exclusión de esa izquierda izquierda dinástica, sectaria y aliadófila; si a las futuras Cortes no llevamos una mayoría de hombres dispuestos a pelear sin descanso por la Religión y por la Patria, tenemos el presentimiento, que aquí queda consignado para descargo de nuestra conciencia de españoles y de tradicionalistas, que no acabará el año 1918 sin que España despierte un día envuelta en el más pavoroso incendio revolucionario que vieron los siglos.

El precio de los periódicos

Parece que el Gobierno está decidido a publicar un decreto haciendo obligatorio para las Empresas periodísticas el fijar en diez céntimo el precio de venta de los periódicos diarios de dos o más hojas y a dos pesetas el importe de la suscripción mensual de los mismos. Según informes que tenemos el plazo máximo para poner en vigor ese decreto será lo que resta de año.

Cuando la economía mundial sufre trastorno tan enorme en unas naciones por efectos directos de la guerra, y en otras por repercusión de la misma contienda y esta trastorno se traduce en elevación de precio de todas las primeras materias, la industria periodística no podía ser una excepción, y que no lo ha sido lo prueba el hecho de que uno solo de sus elementos, el papel en que se imprimen los periódicos, ha cuadruplicado a la fecha el precio que tenía antes de la guerra.

Unase a esto el hecho, también indiscutible, de la disminución de publicidad y de pago en los periódicos, también como efecto de la guerra, y se comprenderá que las empresas periodísticas no puedan continuar por más tiempo en la situación presente.

Por la índole de nuestra industria, la elevación del precio de los periódicos no podía ponerse en práctica más que por acuerdo unánime de las mismas empresas, y siendo este acuerdo difícil de lograr, se imponía la medida de Gobierno, igual que lo han hecho los de Francia, Italia y otras naciones.

Tan convenido se halla el público de que es aritméticamente imposible que pueda darse por cinco céntimos un producto manufacturado, en el que sólo la primera materia papel vale más, que alrededor de la Prensa se había creado una atmósfera noiva, atribuyendo a compensaciones inconfesables el mantenimiento de una situación que sólo así ha sostenida por el sacrificio de las empresas, rayando en la ruina.

Nos parece esta medida no solo acertada, sino indispensable para que la Prensa honrada pueda vivir.

Por nosotros, no

Hemos recibido un atento oficio del inspector de Vigilancia de esta ciudad don Honorio Inglés en el que nos transmite el ruego del señor Gobernador civil de esta provincia de que nos abstengamos de publicar noticias que afecten al movimiento de buques en este puerto.

El ruego por lo que respecta a EL ECO DE CARTAGENA no era necesario, pues desde que comenzó la efloz guerra submarina que ha de llevar a la derrota a las naciones aliadas que siguen obstinadas en guerrear apesar de los continuos fracasos que sufren, no hemos publicado el acostumbrado movimiento de buques en nuestro puerto, ni hemos denunciado la presencia en ésta de espías de ninguna nación beligerante, ni otras muchas cosas porque sabemos respetar las leyes y guardar la neutralidad que debemos, pues constituiría para nosotros un remordimiento de conciencia el que por nuestra causa estuviéramos sufriendo prisión o resultásemos víctimas de los azares de la guerra algunos extranjeros al hacernos eco de las falsas noticias de los espías aliadófilos que tanto abundan en esta ciudad.

La guerra submarina no la consideramos de piratas, sino perfectamente legal y para los pueblos débiles como el nuestro es la única salvación que les queda, dada la importancia de las guerras modernas, si tuvieran que defenderse de una potencia marítima poderosa.

De Sociedad

Los que viajan
Para tomar parte en los exámenes del segundo año de la Carrera del Banco de España ha salido para la Corte nuestro amigo y paisano don Manuel Vidal Gómez.

— Acompañado de su distinguida esposa ha marchado a Madrid don Manuel Panella.

— Con licencia de Pascoa han llegado de Toledo los alumnos de la Academia de Infantería nuestros paisanos don Luis Andújar y don Gregorio de Tejada.

— Ha regresado de Madrid en unión de su hijo y del joven Camilo Aguirre Manzanares, nuestro distinguido amigo don Federico Rodríguez Boiza.

Notas varias
Esta noche dará una conferencia en las Escuelas Graduadas el director de este Instituto don Andrés Bellogín.

— Se ha posesionado del cargo de Escribano de actuaciones de este Juzgado don Pedro Alvarez Castellanos.

Enfermos
Se haya restablecida de su enfermedad la distinguida señora doña Dolores Gómez, viuda de Cano.

— Se encuentra ligeramente enferma la distinguida señora doña Flora Aznar, esposa de nuestro querido amigo don José Maestro Zapata.

Letras de luto
Ha fallecido en Madrid nuestro buen amigo don Dionisio Alonso Morais, Director gerente de «Las Novedades» y «Agencia Morais», y hermano político de la Reverenda Madre Sor Catalina María de Jesús, fundadora de la Institución de «La Sagrada Familia.»
A su desconsolada esposa, hijos y demás familia enviamos nuestro más sentido pésame.

Hace cuarenta años

Noticias publicadas por «El Eco de Cartagena» en tal día como hoy.
Mañana a las doce recibirá corte el Excmo. Sr. D. Manuel de la Pezuela, Capitán General de Marina de este Departamento, con motivo de ser el cumpleaños de S. A. R. la Serenísima Señora Princesa de Asturias.

Anoche fué la despedida en nuestro Teatro Principal de la eminente trágica doña Carolina Civilí.
La magnífica banda de música del Regimiento de Infantería de Marina que dirige el señor Arbagés mereció repetidísimos aplausos por la ejecución de las preciosas piezas de música que tocaron a telón descorrido.

Navidad se acerca

¿Cómo han de hacerse los belenes?
Ante todo la palabra belén viene a significar en nuestro lenguaje, lo mismo que confusión, aludiendo sin duda, al abigarrado conjunto que presentan los populares belenes. Mas, debe ser una confusión ordenada para que resalte la belleza del conjunto.

Es preciso que conserven siempre el carácter religioso, de alguna manera relacionado con el Nacimiento del Divino Infante, acomodando el paisaje, en cuanto fuera posible, al estilo y usanza de la Palestina.

No creo que deban proscribirse ciertos candorosos anacronismos, que son el encanto de los niños. Columnas de soldados españoles, tranvías y trenes con sus correspondientes hilos telegráficos y telefónicos, automóviles lujosos, arriesgados aviadores, etc., etc., dirigiéndose todos a la destartada Cueva de Belén. Todo ese caprichoso conjunto aderezado por manos infantiles, viene a ser como el espontáneo tributo y vasallaje que los adelantados de nuestra época rinden ante la pobre cuna del Dios hecho Niño.

Lo que, a la verdad, me parece impropio de un belén y hasta cierto punto una profanación hecha, por supuesto, sin mal fin, es cierta tendencia cómica dramática que se manifestó el año pasado en cierto belén de la calle de la Marina Española.

No es reprochable ciertamente que se introduzcan en los belenes figuras de movimiento, antes eso contribuye, de modo admirable, a que los niños se formen concepto aproximado a la realidad.

Pero el atribuir a los figurines del belén las bastardas pasiones humanas (como hizo el belén su hijo), suponiendo ciertas ínfimas relaciones entre una ventera, (que tiene su casa al lado de un camino que conduce a la Cueva del Niño), y el santero de cierta jerminal, emplazada al otro extremo del paisaje belenítico, todo eso, vuelvo a repetir, con el sin número de novelescas aventuras explicadas por el que desarrolla la pantomima, me parece muy ajeno a un belén, embalsamado de sencilla piedad cristiana.

No merece la aprobación para un belén, el drama pasional referido, aunque el paradero de los dos culpables, sea en dos enormes calderas sobre fuego, atizado por demonios, a los que el santero y la infeliz ventera fueron llevados por el aire entre las carcajadas de los circunstantes.

Para un teatro... fíjese, que pase; más para un belén, tal como aprendimos a hacerlos de nuestros padres, no puede pasar.

Termino estas observaciones, ya demasiado prolifas, diciendo que los belenes resultan más amenos y atraen, cuanto más esmerado es el paisaje, con sus altas sierras cubiertas de nieve (o de algodón en rama) o tapizadas de verde musgo; con riachuelos de cristal sobre papel de plata y sus correspondientes lagos de espejos arriñados, etc., etc.

Es preferible para la belleza del conjunto, empujar pocas figuras (solas o en grupos), sobre hermoso paisaje (en que predomine el color verde y la frondosidad), que no el amontonar innúmerables figurines sobre un paisaje monótono y sin vegetación. Esto vendría a convertir el belén en un escaparate o mostrador de figuras, y fatigaría en vez de agradar.

ROSSELL.

J. CASAU
FOTOGRAFO
SUCESOR DE GOMEZ ROS
Orcma (antes Cañón), n.º 3

El conflicto de La Unión

La falta de fluido.—Un paro general de protesta.—Manifestación imponente.—Acuerdos

Como decíamos anoche esta mañana a primera hora han abandonado el trabajo todos los obreros de la cuenca minera de La Unión y Cartagena, cumpliendo el acuerdo tomado por la Asociación de Comerciantes el pasado domingo y como protesta por no poner el Gobierno toda la atención debida al gravísimo conflicto planteado por la falta de fluido eléctrico vista la escasez de carbones.

El Comercio

Los establecimientos de tejidos café, bodegas y otros muchos han amanecido completamente cerrados.

Los panaderos, ultramarinos, carnicerías y puestos del mercado al sonar las diez han cerrado sus puertas, permaneciendo así todo el día.

La manifestación

A las once debía de haber sido el domicilio social de los Comerciantes, situado en la calle Mayor.

A dicha hora es imposible poder dar un paso por dicha calle, pues se halla completamente invadida de una imponente masa de obreros.

A las once y media púsose en marcha la manifestación, figurando al frente de ella la sociedad de patronos y componiéndola un total de 5.000 personas.

Con un orden admirable recorrió las calles Mayor, Baitén y Victoria, estacionándose frente al Ayuntamiento, donde envió una comisión para hacer entrega al Alcalde y éste a su vez para que las transmita al Gobierno, de las siguientes:

Conclusiones

1.ª Que siendo muchas las minas que simultanean sus trabajos de trituración y lavado del material en las operaciones de desagüe y las interrupciones en el fluido, dificultando su normal funcionamiento llegando a la inundación de muchas de ellas que las han llevado al paro, ocasionando el hambre a muchos obreros, se pide del Gobierno que por todos los medios que estén a su alcance, procure que la Hidroeléctrica con preferencia a otros servicios de mucho menor importancia, atienda a la región obrera de La Unión, a fin de que exista la corriente continua durante las veinticuatro horas del día.

2.ª Que se recomiende con interés a las empresas abastecedora de detonadores y demás materias explosivas necesarias a la industria minera, que no se encarezcan dichos elementos evitando a su vez su alza con el fin de dar las mayores facilidades a las industrias mineras y

3.ª Que siendo ruinosos los actuales precios que alcanzan nuestros productos mineros por ser impuestos por los mercados de Inglaterra, solicitemos del Gobierno protección para que los corrientes precios que por él se fijan, se sostengan, llegando si preciso es, al abastecimiento con la subvención del Estado, de conformidad con lo pedido por nuestros comisionados en Madrid.

Un telegrama

La Junta de Gobierno, ha recibido del señor Maestro (D. J.) un telegrama y del cual se ha dado cuenta hoy a los obreros que dice:

«El Ingeniero señor Langreb ha salido para Puertollano, con encargo oficial de aprovisionar de carbón a la Hidroeléctrica; que el gerente de Explosivos ha ofrecido atender esta región, reuniendo detonadores, dentro de los escasos que tiene, de ese artículo. He conseguido de ministro Fomento diez R. O. para que la Trasmontana traiga 20 toneladas de detonadores que tienen compradas en «Nueva York» y que estimó debe telegrafarse al señor Villasanté, Comisario Regio de carbones, expresándole la gratitud por su actividad y celo desplegado por dicho señor en beneficio de esa región.

La manifestación después de aplaudir y victorear las conclusiones se disolvió pacíficamente y con gran orden.

El comercio, continúa cerrado y en caso de que dentro de brevísimo plazo, no se resuelva el conflicto daranse de baja en la contribución.

El Ayuntamiento, como ya tenemos dicho, presentará su dimisión al Gobierno si el referido conflicto no se resuelve en breve.

Las precauciones

Aunque no se ha hecho el alarde de fuerzas que otras veces, habiéndose tomado algunas precauciones, que han resultado inútiles dado la sensatez y cordura que han puesto hoy de manifiesto los obreros de nuestra sierra minera.